



*Universidad de Buenos Aires*



Facultad de Ciencias  
**VETERINARIAS**  
Universidad de Buenos Aires

## Alfabetización académica: Propuesta de Intervención Pedagógica en las materias básicas de la Carrera de Veterinaria, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires



Laura Torres Bianchini

Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires

## Contenido

Introducción .....	- 3 -
Planteamiento del tema.....	- 8 -
Fundamentación.....	- 10 -
Objetivos .....	- 11 -
Marco teórico.....	- 12 -
Desarrollo .....	- 16 -
1. De los estudiantes y las habilidades en lectura y escritura, alfabetización académica .....	- 16 -
2. De la lectura de textos académicos.....	- 21 -
3. De la escritura para otros .....	- 24 -
Metodología .....	- 28 -
Posibles actividades a realizar .....	- 29 -
Posibles resultados esperados .....	- 34 -
Conclusiones.....	- 35 -
Bibliografía.....	- 39 -
Anexos. Guías de lectura y escritura .....	- 43 -
1. Guía de lectura .....	- 43 -
2. Guía de escritura .....	- 46 -

## Introducción

Esta tesina se desarrolla en el contexto de la culminación de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria en Ciencias Veterinarias y Biológicas (CEDU), dictada en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires. La propuesta de intervención pedagógica que se plantea, podría inicialmente desarrollarse en las primeras materias del tronco común de Carrera de Veterinaria de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires, para luego extenderse al resto, si se creyera conveniente. En las materias Física Biológica, Química Orgánica y Química Biológica, se desarrollan temas teóricos sobre la física y química aplicadas a los seres vivos, que luego se complementan con ejercicios numéricos prácticos y experiencias de laboratorio que relacionan estos conceptos teóricos con las experiencias aplicadas al campo profesional veterinario, mientras que en Anatomía I y II se estudia la morfología propia de las diferentes especies que entran en el campo de acción del profesional veterinario.

En este caso se presenta, en el primer grupo de asignaturas, una situación que se ve también en algunas del nivel secundario: el acercamiento a los temas que trata la materia mediante un libro producido en la cátedra, donde la información está procesada y simplificada. Si bien de esta manera se cumple con proveerle al estudiante los temas básicos que debe saber para la aprobación de la materia, con esto se limita su acercamiento a los libros de texto que se expliquen sobre el tema, que son un poco más difíciles de leer, pero más enriquecedores para el proceso de aprendizaje que está llevando a cabo el estudiante. Estas materias cuentan con libros o guías de estudio propios, que constituyen la bibliografía básica obligatoria que los estudiantes deben tener en cuenta para la aprobación de cada materia. Además, se facilita a los estudiantes una serie de anexos en la página web de la facultad, que complementan varios temas de los respectivos programas. En Anatomía, por el contrario, se ofrece material menos procesado, ya que se utilizan libros de texto, pero hasta hace poco no había apoyo del docente

en la lectura o en la escritura que haga el estudiante para la reelaboración de esa información. Actualmente algunos docentes de la materia trabajan en este aspecto.

Hace ya algunos años que los especialistas en pedagogía hablan de la importancia de la *Alfabetización Académica*. La idea de que cada comunidad académica se maneje con códigos y lenguaje propios, y que el nuevo estudiante debe ser “acercado” a esa forma particular de lenguaje, está cada vez más presente en la Universidad. La alfabetización académica es "el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad" (Carlino, 2005 a); por lo que se trata de una herramienta básica de aprendizaje.

Teniendo en cuenta que el proceso de escritura exige relacionar lo que uno ya sabe, con el tema sobre el que se pide que escriba, y que esta relación implica construir un nexo entre el conocimiento viejo y el nuevo, donde el conocimiento previo debe ser repensado y organizado de forma diferente para adecuarse a los requerimientos de esa tarea, resulta la escritura un paso de asimilación y reelaboración de conocimientos muy importante en el proceso de aprendizaje. Al promover estas actividades, sacamos al estudiante de su lugar de confort, donde escribe para sí mismo cuando realiza resúmenes o toma notas, para situarlo en el lugar de un generador de textos que piensa en la posible audiencia, y que revisa junto al docente su producción pensando en ésta y otras variables.

Es por esa razón que se considera que la estimulación de la escritura de textos inherentes al nivel que han alcanzado los estudiantes debe ser uno de los objetivos del quehacer docente, sin descuidar que esta tarea debe ser acompañada y supervisada en su proceso. Escribir es una acción que los futuros veterinarios van a realizar durante toda la vida, personal y profesional. La forma en que lo hagan como profesionales de la salud, da una pauta de las exigencias de nuestra honorable facultad a la hora de evaluar, pero también a la hora de enseñar a ser veterinarios. Sobre este respecto, las autoridades de la Facultad expresan que es un objetivo de la institución que el egresado tenga amplias habilidades comunicacionales. El actual decano afirma que:

*“el veterinario debe estar capacitado para actuar en ámbitos de toma de decisiones. Actualmente existen determinados cargos de esta índole a nivel de política nacional que son ocupados por veterinarios. Esto se encuentra íntimamente relacionado con la preparación que brinda la carrera. La facultad tiene que formar a sus profesionales con la idea de gestión y con el objetivo de generar políticas públicas en el sector agropecuario y en el sector social” (Miguez, 2010).*

Por otra parte, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), en su resolución N° 1008/10, dentro del Contexto Institucional y en relación al Componente “Características de la carrera y su inserción institucional”, determina sobre la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires:

*“La misión y los planes de desarrollo de la institución son coherentes con los objetivos de la carrera. El objetivo de la Facultad es formar profesionales con un perfil generalista, amplios y actualizados en cuanto a los conocimientos, y que ejerzan con una perspectiva ética, ciudadana, contextual y socio-comunitaria, que tengan una visión del desarrollo regional y que puedan decidir, orientar y participar en la elaboración de políticas para los sectores vinculados con las temáticas abordadas por las ciencias veterinarias.”*

La misma reafirma los dichos del decano, y queda implícita la necesidad de desarrollo comunicacional de los egresados, que se lograría con la implementación de un plan de Alfabetización Académica. El próximo paso para la institución es que esto sea explicitado en los programas de las diferentes materias, para tener el aval institucional que perpetúe su desarrollo y mejora.

Por ejemplo, la Facultad Regional General Pacheco de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN FRGP) y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), en tanto universidades públicas preocupadas por la inserción y permanencia de sus estudiantes, “han observado desde hace tiempo la positiva incidencia del desarrollo de los procesos de comprensión y producción de textos en la continuidad y finalización de los estudios de grado. De allí que en ambas casas de estudio se hayan diseñado programas específicos para fortalecer las competencias comunicativas.” (Laco et al, 2012).

Esta propuesta de intervención pedagógica toma como punto de partida algunos textos que hablan sobre la alfabetización académica, y principalmente sobre la necesidad de repensar las actividades del docente en función de un mejor desarrollo lectoescritor de sus estudiantes. En este sentido, el docente se involucra activamente elaborando actividades que tiendan a mejorar este tipo de competencias, y constituyéndose en tutor de sus estudiantes en este desafío.

Escribir implica procesos en donde hay una apropiación del conocimiento, por lo que cada docente, al ocuparse de la escritura de los estudiantes, está contribuyendo directamente con el proceso de aprendizaje de los conceptos que desea que éstos aprendan. “Enseñar a leer y escribir en el nivel superior es una forma de enseñar estrategias de aprendizaje” (Carlino 2005 a, citando a Chalmers y Fuller).

Esta tesina se desarrolla en cuatro tópicos. El primero de ellos aborda la relación entre los estudiantes y las habilidades que traen al nivel superior, en materia de lectoescritura. En este sentido, se ha observado el hecho de que algunos estudiantes, al ingresar a la Universidad, presentan dificultades en la comprensión de textos específicos y en lograr una producción escrita propia del nivel superior al que ahora pertenecen. A su vez, existe el rechazo por parte de algunos docentes, de ocuparse de la enseñanza de la lectura y de la escritura en la Universidad, ¿por qué enseñar a escribir a personas adultas que han pasado los niveles requeridos de escolaridad para llegar a la universidad? ¿Es trabajo del docente universitario suplir las fallas de los eslabones más básicos del sistema educativo? A este respecto, se cree que sin duda es parte de la actividad docente ayudar a los alumnos a leer y escribir textos inherentes a las asignaturas universitarias, y que es muy importante que el docente se apropie de esta tarea. Se desarrolla en este tópico la descripción del concepto de Alfabetización Académica.

Los tópicos dos y tres exponen la idea de que la lectura y la escritura son herramientas fundamentales en la tarea de asimilación y transformación del conocimiento. Es por ello, que esta propuesta de intervención pedagógica apuntaría a promover la práctica de actividades que tiendan a impulsar un mayor desarrollo de las actividades discursivas, tanto de lectura como de escritura, aplicadas en las materias iniciales de la carrera de Veterinaria. Se considera que podrían generar resultados positivos en las competencias de los estudiantes, y una mejor relación de comunicación docente-estudiante. Es en el desarrollo de estos tópicos, que se

proponen lineamientos que podrían orientar las actividades a realizar en las diversas materias, a fin de intervenir sobre esas competencias.

El cuarto apartado desarrolla las reflexiones sobre la propuesta de intervención pedagógica, y su posibilidad de aplicación. Si se reconoce la idea de que cada cultura académica tiene su propia forma de comunicación, es esencial que los docentes de cada materia se constituyan en tutores que ayuden a comprender este nuevo universo de lectura y escritura a sus estudiantes. No podemos evaluar cosas que no enseñamos; por lo que no podemos evaluar escritos de nuestros estudiantes (una de las maneras más utilizadas para evaluar conocimientos en el nivel superior), si no les enseñamos a escribir y les explicitamos qué vamos a exigir de ellos a la hora del examen. Y sin lugar a dudas esto no se puede realizar sin un compromiso por parte de las instituciones de nivel superior con respecto al tema, ya que para que se produzca un cambio profundo y efectivo, las autoridades de la facultad deben creer que este cambio es posible y positivo para la evolución del proceso de aprendizaje.

## Planteamiento del tema

La Alfabetización Académica es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. (Carlino, 2005 a). Teniendo en cuenta que cada comunidad académica se maneja con códigos y lenguaje propios, y que el nuevo estudiante debe ser “acercado” a esa forma particular de lenguaje, se plantea la posibilidad de realizar una intervención pedagógica en las materias básicas de la Carrera de Veterinaria, con el fin de desarrollar las competencias lingüísticas de los estudiantes.

En esta propuesta de intervención, se pretende analizar la situación de la Alfabetización Académica en la Facultad de Ciencias Veterinarias, y proponer la implementación de diversas estrategias de aprendizaje.

Se generan las siguientes preguntas de la investigación: ¿En qué estado está la Alfabetización Académica en la facultad? y ¿Qué actividades se pueden implementar durante el curso de las diversas materias básicas para mejorar las competencias lingüísticas de los estudiantes?

Se considera importante sentar un precedente sobre la implementación de la Alfabetización Académica en las materias básicas y poder hacer esta práctica extensiva a todas las materias de la carrera de veterinaria.

La implementación de estrategias que desarrollen las competencias lingüísticas de los estudiantes los prepararía mejor para los años que pasarán en la comunidad académica, introduciéndolos en la lectoescritura específica, acompañados de un docente que los contenga y ayude.

Según Bailey y Vardi (1999), “son los especialistas de la disciplina los que mejor podrían ayudar con la escritura en el nivel superior [...] porque están familiarizados con las convenciones de su propia materia [y] porque conocen el contenido difícil que los estudiantes tratan de dominar.”

Escribir implica procesos en donde hay una apropiación del conocimiento, por lo que cada docente, al ocuparse de la escritura de los estudiantes, está contribuyendo directamente con el proceso de aprendizaje de los conceptos que desea que éstos aprendan. “Hacerse cargo de enseñar a leer y escribir en el nivel superior es una forma de enseñar estrategias de aprendizaje [...] es ayudar a los estudiantes a aprender”. (Carlino 2005 a, citando a Chalmers y Fuller).

Instaurar el concepto de Alfabetización Académica en la enseñanza de las diversas materias apunta a que los estudiantes desarrollen determinados tipos de competencias lectoescritoras y que los docentes se involucren con la tarea de guiarlos en la materia.

Este tema compete tanto a las autoridades de las cátedras como a las de la facultad, en cuanto a instalar la discusión sobre la utilización o no de este tipo de estrategias en estas materias y en otras de la carrera.

## Fundamentación

La alfabetización académica surge como respuesta a viejos interrogantes de diferentes ámbitos de la enseñanza sobre la actuación de la comunidad académica ante el arribo de los nuevos estudiantes al nivel superior. Apunta a que los estudiantes aprendan a comunicarse dentro de las “comunidades académicas” particulares, dotadas cada una de un léxico y códigos comunicacionales propios.

En ese sentido, se considera importante encontrar un instrumento que facilite la comunicación y la retroalimentación con los alumnos y su lectoescritura. Carlino (2005 a), entre otros, habla de un modelo de enseñanza en el que los profesores no sólo dicen lo que saben sino que proponen actividades para que los alumnos puedan reconstruir el sistema de nociones y métodos de un campo de estudio, a través de la participación en las prácticas de lectura, escritura y pensamiento propias de éste. El procesamiento de la información que se le ofrece (o no) al estudiante, parte del mismo estudiante, pero es trabajo del docente facilitar esa elaboración, y trabajar con las habilidades lingüísticas supone una inversión por parte del docente y del estudiante que a largo plazo dará sus frutos. Y ese resultado funciona para ambas partes, porque los dos aprenden, construyen y reconstruyen los conocimientos.

En este contexto, la misma autora propone como tarea del docente, “ayudar a aprender conceptos y prácticas discursivas disciplinares por medio de tareas para reelaborar y adueñarse de unos y otras simultáneamente”. De acuerdo con estas premisas, se cree que involucrarse en el desarrollo de las competencias lingüísticas de nuestros estudiantes es una tarea que no sólo nos compete como docentes, sino que nos hace mejores al reconocer las dificultades que ellos tienen con respecto a la escritura y lectura de los textos que les sugerimos, para trabajar sobre ellas.

La escritura es fundamental para que exista una transmisión de conocimientos y experiencias, y su posterior comunicación a otros, en especial a aquellos que pertenezcan a una comunidad científica determinada. Proponerles escribir contribuye a que incrementen su actividad cognitiva, les exige armar una interpretación coherente, darse cuenta qué entienden y qué no.

La implementación de estrategias que desarrollen las competencias lingüísticas de los estudiantes los prepara para los años que pasarán en la comunidad académica, los introduce a ella de la mano de un docente experto en ese campo disciplinario, que conoce el contenido difícil que los estudiantes tratan de dominar.

Esta propuesta de intervención pedagógica pretende instaurar el concepto de *Alfabetización Académica* en la enseñanza de las materias básicas de la carrera de Veterinaria, para estimular en los estudiantes el desarrollo de ciertas competencias, con la guía de los docentes.

## Objetivos

### Objetivos generales

- Proponer una intervención pedagógica que tienda a promover las competencias lectoescritoras de los estudiantes de las materias básicas de la carrera.
- Promover la implementación de la Alfabetización Académica (AA) como una herramienta básica de aprendizaje en el curriculum de la carrera de veterinaria.

### Objetivos específicos

- Analizar la importancia que se da a la AA en la Carrera de Veterinaria.
- Establecer lineamientos para el desarrollo de actividades que incentiven y guíen la lectura y escritura de los estudiantes de Veterinaria.

## Marco teórico

La Dra. Paula Carlino, investigadora del CONICET y de la Universidad de Buenos Aires, ha desarrollado extensamente el tema de la alfabetización académica. La autora expone una de las problemáticas más trilladas de la universidad: la lectura, escritura y comprensión de textos universitarios. Considera a las instituciones de nivel superior como un conjunto de comunidades discursivas que reciben a nuevos integrantes pero no tienen en cuenta las diferencias entre la lectura y escritura que estos enfrentan ante los textos académicos y las previas a la llegada a la universidad. Pone en duda algunos preconceptos y los aborda desde otro punto de vista. La óptica de su obra se centra en la implicancia de los docentes, las situaciones didácticas y las condiciones institucionales en las dificultades que se encuentran en los estudiantes.

Pone énfasis en la necesidad de reconocer que cada comunidad científica se maneja con códigos comunicacionales propios, que manejan conceptos y aceptan como obvias discusiones previas que el nuevo estudiante desconoce. Aún así, se le exige que conozca y comprenda los textos, aún cuando en general no se le facilita la introducción a esa comunidad durante su paso por las diferentes materias de la carrera.

La autora propone que aprender en la universidad no es un logro garantizado, y que depende de la interacción entre estudiantes, docentes e instituciones. Que la puesta en marcha de la actividad cognitiva del estudiante depende de sí mismo, como también de las acciones que haga en ese sentido el docente que lo acompaña en su formación, y la institución que le da lugar.

La importancia del docente como tutor y acompañante de los estudiantes, y no sólo como transmisor de conocimientos a personas que funcionan como meros receptores, es un concepto que esta obra remarca. El docente prepara sus clases y en ellas “recorta” los contenidos para que los estudiantes aprendan de él lo necesario para salir airoso en los exámenes, pero con esto minimiza las actividades de obtención y elaboración del conocimiento que le permitieron formarse. Así, omite enseñarles uno de sus más valiosos saberes: los modos de indagar, de aprender y de pensar en un área de estudio, modos vinculados con las formas de leer y de

escribir que los docentes fuimos desarrollando dentro de la comunidad académica a la que pertenecemos.

Las investigaciones de esta autora se encuadran en el modelo de ayudar a aprender conceptos y prácticas discursivas disciplinares por medio de tareas para reelaborar y adueñarse de unos y otras simultáneamente. En sus obras, Carlino propone un método de enseñanza donde los docentes generan actividades para que los alumnos puedan reconstruir el sistema de nociones y métodos de un campo de estudio, a través de participar en las prácticas de lectura, escritura y pensamiento propias de éste.

Según la autora:

*“el concepto de alfabetización académica se viene desarrollando en el entorno anglosajón desde hace algo más de una década. Señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. Como puede notarse, la noción tiene dos significados: uno sincrónico, que se refiere a las prácticas y representaciones características de una determinada comunidad, y otro diacrónico, que atañe al modo a través del que se logra ingresar como miembro de ella.” (Carlino, 2005 a).*

Leer y escribir se consideran competencias genéricas básicas. Sin embargo, las actividades que promueven estas tareas centrales en todos los niveles educativos, no forman parte de los programas terciario y universitario. Esta docente propone que los colegas de todos los niveles y orientaciones deben ocuparse de la Alfabetización Académica en su campo de trabajo, porque la escritura y la lectura son importantes instrumentos de aprendizaje, que no son habilidades generales, y por lo tanto no pueden ser transferidas a cualquier contexto.

Paula Carlino propone integrar la lectura y el análisis de textos, al igual que la producción de material escrito al programa de todas las materias, para que los universitarios accedan a la cultura específica de cada disciplina.

Por otro lado, pero en la misma línea, el doctor en Psicología, Alberto Gatti, ha desarrollado sus investigaciones en relación a la problemática de la comprensión lectora en la formación universitaria. Propone exponer las características de la intervención en dicha competencia dentro de las aulas de nivel superior, incluida en la propuesta de Alfabetización Académica.

En su obra *“Leer y aprender en la universidad. ¿Cómo enseñar a comprender textos a adultos universitarios?”* (2012), aborda junto a otros autores la problemática de la comprensión lectora en la formación universitaria. La psicología cognitiva presta especial atención a tareas que por su complejidad, posibilitan la descripción de procesos mentales que a su vez facilitan profundizar el conocimiento del funcionamiento general de la mente. Muchos de esos procesos intervienen durante la lectura.

Los desarrollos en materia de psicología cognitiva llevan a reflexionar acerca de la práctica educativa en las aulas, y sobre las diferentes intervenciones que pueden realizarse en las mismas. En este libro, particularmente se aborda la problemática de la comprensión lectora en la universidad y sus consecuencias en el rendimiento académico de los estudiantes, así como la falta de recursos a futuro en el ámbito profesional.

Este autor presenta una investigación con sus resultados, como validación de una intervención educativa orientada a favorecer la comprensión de textos universitarios.

Además, se revisaron las investigaciones de docentes de la Universidad Nacional de General Sarmiento, que llevan adelante un taller de lectoescritura universitaria en dicha institución, y desarrollan ideas interesantes sobre cómo y de qué forma abordar los textos académicos, poniendo énfasis en los artículos de investigación científica.

Los autores de la obra *“Los textos académicos en el nivel universitario”* (2004), desarrollan ampliamente el análisis de los escritos de esta categoría, poniendo en valor la interacción de los estudiantes con el texto, ya sea como lectores o productores, teniendo en cuenta la situación ambiental, el contexto social y la cantidad de personas involucradas en la tarea.

Se revisaron además declaraciones del actual decano de la facultad, así como resoluciones de la CONEAU y de la OIE.

## Desarrollo

### 1. De los estudiantes y las habilidades en lectura y escritura, alfabetización académica

*“La fuerza del concepto alfabetización académica radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir no son iguales en todos los ámbitos. Advierte contra la tendencia a considerar que la alfabetización sea una habilidad básica, que se logra de una vez y para siempre. Cuestiona la idea de que aprender a producir e interpretar lenguaje escrito es un asunto concluido al ingresar en la educación superior. Objeta que la adquisición de la lectura y escritura se completen en algún momento.”*

*(Paula Carlino, 2005 a)*

En los últimos años se ha observado que algunos estudiantes al ingreso a la Universidad, muestran escasas habilidades para la lectura, la escritura y la comprensión. Estas dificultades se ven reflejadas en la incapacidad de poder construir la macroestructura (representación semántica del significado global del texto) y reconocer la superestructura o estructura retórica de los textos, menoscabando la posibilidad de lograr una producción intelectual propia y de calidad. Resumiendo, los estudiantes presentan serias dificultades de lograr la comprensión y la elaboración del discurso escrito, que se ha convertido en un objeto fundamental de los sistemas educativos.

La problemática se percibe ya en los primeros años de la carrera y esta dificultad podría derivar en una frustración que en algunos casos, culmine con el abandono de los estudios. Por otro lado, existe el rechazo y la queja por parte de algunos docentes, de ocuparse de la enseñanza

de la lectura y de la escritura en la universidad, ¿por qué enseñar a escribir a personas adultas que han pasado los niveles requeridos de escolaridad para llegar a la universidad?

Ahora bien, ¿no es parte de la actividad docente ayudar a los alumnos a lograr leer y escribir textos inherentes a las asignaturas universitarias? La alfabetización académica es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Por lo tanto, se vuelve indispensable para el docente apropiarse de esta tarea. “Hacerse cargo de enseñar a leer y escribir en el nivel superior es una forma de enseñar estrategias de aprendizaje” (Chalmers y Fuller, 1996, citado por Carlino, 2005 a).

Según Carlino (2005 a), la escritura y la lectura exigidas en el nivel universitario, se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propios de cada materia, recibiendo el apoyo y la orientación de quien domina y participa en estas prácticas. Esto significa que la naturaleza de lo que debe ser aprendido (leer y escribir textos específicos de cada asignatura) exige un abordaje dentro del contexto propio de cada materia y que los especialistas de cada disciplina, los docentes, son los que mejor pueden ayudar con la lectura y la escritura en el nivel superior, porque conocen los contenidos de la asignatura y cuáles de ellos son los más difíciles para la comprensión por parte de los estudiantes.

De acuerdo con Gatti (2008), la alfabetización académica plantea que la lectura y escritura propias del nivel universitario, no son habilidades generalizables, sino que se aprenden dentro de una matriz disciplinar en la medida en que se relaciona con dicha disciplina. Por ello, consideramos importante que las prácticas planteadas se desarrollen a lo largo de toda la carrera con la finalidad de favorecer la alfabetización académica en forma continua. Además, siguiendo con la idea de dicho autor, la particularidad de las prácticas de lectura y escritura académicas está sustentada en el hecho de que una disciplina, no sólo es un espacio conceptual, sino también discursivo y retórico. Cada disciplina tiene prácticas discursivas que la caracteriza. Por lo tanto, un alumno universitario no sólo debe aprender las nociones y métodos de una materia, sino también los modos de leer y escribir que son propios de esa disciplina.

Esta tesina propone una intervención pedagógica sobre las materias básicas del tronco común de la Carrera de Veterinaria, desarrollando actividades que mejoren las competencias en

lectoescritura de los estudiantes, que sirvan como punto de partida para instaurarlas desde primer año y en toda la carrera.

Según Carlino (2005 a):

*“la alfabetización académica no es una propuesta para remediar la [mala] formación de quienes llegan a la universidad. Que cada una de las cátedras esté dispuesta a abrir las puertas de la cultura de la disciplina que enseña para que de verdad puedan ingresar los estudiantes, que provienen de otras culturas, es en definitiva proponernos como docentes darles la bienvenida a nuestros estudiantes ya no como “alumnos”, sino como futuros colegas, porque “leer y escribir forman parte del quehacer profesional/académico de los profesionales que esperamos formar y porque elaborar y comprender escritos son los medios ineludibles para aprender los contenidos conceptuales de las disciplinas que estos graduados también deben conocer.”*

El veterinario Pablo C. Rodríguez (2009), docente de Química Biológica, aborda su tesina sobre este tema y analiza la problemática mediante encuestas a profesores, concluyendo que la mayoría de los profesores de la Facultad de Ciencias Veterinarias entrevistados “considera que su materia requiere el aprendizaje de habilidades de lecto-escritura y comprensión de textos propias e inherentes a su disciplina”. A pesar de esto, la mitad de ellos reconoce que “no realizan actividades tendientes a facilitar en los alumnos el aprendizaje de habilidades de lecto-escritura académica”.

A su vez, el autor realiza un análisis de los programas de las asignaturas del tronco común de la carrera, en donde se identifica que la mayoría de los programas no contiene actividades tendientes a facilitar el aprendizaje de habilidades de lecto-escritura académica, ni explicita objetivos relativos a la alfabetización académica.

El colega sugiere que en la Facultad de Veterinaria de la U.B.A. deberían implementarse “programas sostenidos que capaciten a los docentes, promuevan la reflexión conjunta y ayuden a reformular los objetivos de cada asignatura a fin de incluir la enseñanza de la lecto-escritura disciplinar”. En concordancia con esa idea, se propone realizar diversas actividades, de comprensión lectora y producción escrita. La idea es impulsar un mayor tutelaje del estudiante

por parte del docente en ambas, promoviendo el feedback constante por diferentes vías, sean éstas personales o virtuales. No todos los estudiantes necesitan el mismo tipo de apoyo, ni resuelven sus inquietudes en la misma cantidad de consultas con el docente, por lo que depende de ambas partes el modelo de acompañamiento que se genere.

Sobre la necesidad de implementar un modelo de intervención pedagógica en otros países, Paula Carlino (2003) explica:

*“A partir de la detección de necesidades como éstas, y de políticas gubernamentales sostenidas, muchas casas de altos estudios comenzaron a encarar reformas curriculares y concomitantes programas para el desarrollo profesional de sus docentes. Una muestra son los “Lineamientos sobre alfabetización”, aprobados en 1997 por el Consejo Académico de la universidad estatal de Western Australia, en la ciudad de Perth, fundada en 1911. Este documento establece los canales para promover la enseñanza de la lectura, la escritura y las estrategias de estudio de los alumnos dentro del ámbito superior (Resolución 236/97, Western Australia University Academic Council). En uno de sus apartados, declara: “La cultura escrita es de suma importancia para todos los estudiantes, por lo cual su enseñanza no debe ser considerada una actividad meramente remedial” [...] Ocuparse de la lectura y escritura académicas no es considerado sólo una cuestión de los especialistas sino que atañe a toda la comunidad universitaria. En el apartado sobre “Responsabilidades”, se afirma que la universidad en su conjunto y sus integrantes de forma individual deben comprometerse con la alfabetización superior de los alumnos: “La responsabilidad para lograr altos estándares de alfabetización es compartida por muchos grupos e individuos dentro de la comunidad universitaria: [...] la universidad [...], los comités de enseñanza y aprendizaje [...], las facultades [...], los departamentos [...], los coordinadores de cursos [...], los profesores [...], los servicios de apoyo [...], la unidad de investigación institucional [...], los estudiantes.”*

La lectura y escritura propias del nivel universitario, no son habilidades generalizables, sino que se aprenden dentro de una matriz disciplinar. Por ello, consideramos importante que las

prácticas planteadas se desarrollen a lo largo de toda la carrera con la finalidad de favorecer la alfabetización académica en forma continua.

La particularidad de las prácticas de lectura y escritura académicas está sustentada en el hecho de que una disciplina, no sólo es un espacio conceptual, sino también discursivo y retórico. Cada disciplina tiene prácticas discursivas que la caracteriza. Por lo tanto, un estudiante universitario no sólo debería aprender las nociones y métodos de una materia, sino también los modos de leer y escribir que son propios de esa disciplina, y es el docente experto en la misma el indicado para acompañarlo en ese proceso.

Debería existir un compromiso institucional al respecto, para que las implicancias del cambio sean amplias y favorezcan el desarrollo de habilidades en el estudiante, pero que se vieran además reflejadas en los docentes y en el futuro profesional.

## 2. De la lectura de textos académicos

*“La alfabetización universitaria señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso.”*

*(Paula Carlino, 2003)*

“El estudiante no quiere leer, no sabe leer: por eso no comprende”. No es raro encontrarse con este tipo de expresiones cuando se habla con docentes de cualquier nivel de la enseñanza en Argentina. Pero la falencia es quizás más notable cuando los estudiantes pasan de leer y estudiar los manuales del nivel secundario a enfrentarse con los textos universitarios.

Según Carlino (2003), “los modos de leer y escribir -de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento- no son iguales en todos los ámbitos”. La autora advierte contra la tendencia a considerar que la alfabetización es una habilidad básica que se logra de una vez y para siempre, cuestiona la idea de que aprender a producir e interpretar lenguaje escrito es un asunto concluido al ingresar en la educación superior. Además, objeta que la adquisición de la lectura y escritura se completen en algún momento.

La alfabetización es un proceso, un saber en desarrollo. Es interesante ver que muchas personas creen que saber leer es una habilidad elemental aplicable a cualquier contexto. Por el contrario, numerosas investigaciones señalan, que las exigencias discursivas en la universidad son indisolubles de cada campo de estudios.

Benvegnú (2001) explica que:

*“la lectura y la escritura se constituyen, entonces, en objetos de enseñanza en tanto prácticas particulares de una comunidad científico disciplinar para la producción y comunicación del saber. La hipótesis que subyace es que el proceso de incorporación de los estudiantes al mundo académico-científico les permite apropiarse de un “saber leer y saber escribir” que son, a su vez, constitutivos de su formación. La condición es entender que no basta con la exposición a los textos específicos para que este proceso se lleve a cabo, sino que es necesario incluir un trabajo intencional sobre ellos.”*

El veterinario Alexis Bosco (2014), docente de Anatomía, propone una intervención pedagógica en su Tesina de Especialidad que consta de la introducción de textos científicos o papers a las clases de anatomía, con guías de lectura/ preguntas. Es interesante porque hay dos tipos de ejercicios en base a estos textos. Por un lado se enfoca el trabajo científico como texto (vocabulario, formato, etc.) y por otro, se aborda la comprensión del contenido de ese texto.

El docente (2014) señala que:

*“Por medio de la incorporación de textos científicos y su análisis en la integración de contenidos como nuevo recurso didáctico se genera el ambiente propicio para que el alumno, acompañado por el docente, desarrolle habilidades e instrumente herramientas para el aprendizaje óptimo de los conocimientos, de su dinamismo, de su gestión, de su utilización. Es un recurso que coloca al alumno frente al verdadero origen del conocimiento que es la investigación, le propone ser parte de ella, ser protagonista de la adquisición de los saberes más noveles, ser el actor que rompe con el viejo paradigma enciclopedista donde el conocimiento se encontraba únicamente en los libros. El alumno tiene la oportunidad y la herramienta de valerse por sí mismo para apropiarse y acompañar a la gestión del conocimiento y adquirir esa herramienta es fundamental y fundacional en los inicios de la carrera universitaria del veterinario.”*

Aquí se pone de manifiesto nuevamente la importancia de la intervención del docente como tutor o acompañante del estudiante en la experiencia de introducción a las materias,

especialmente las básicas. Y es por eso que esta propuesta de intervención pedagógica plantea la posibilidad de incorporación de actividades de lectura y comprensión lectora, que relacionen los conceptos vistos en cada una de las materias, con sus aplicaciones prácticas en el ejercicio de la medicina veterinaria. Sería importante que cada docente encuentre el mejor modo de acompañar a sus estudiantes en la construcción de los conocimientos propios de sus disciplinas a través de la lectura y la escritura.

Introducimos a los estudiantes en un mundo nuevo de lectura, pero no los dejamos solos en la oscuridad, sino que los acompañamos en la tarea, les decimos qué vamos a evaluar y nos ofrecemos a realizar una devolución sobre su producción.

Benvegnú (2004), sostiene que:

*“Es importante que veamos al estudiante como miembro de una comunidad disciplinar. En este sentido, la comprensión y la producción de textos se entienden como intrínsecamente ligadas a la construcción de conocimientos específicos. No se desconocen las carencias en la formación previa de los estudiantes pero se intenta asumirlas como parte de un proceso de enseñanza, subordinado a la transmisión de los modos de leer e interpretar los textos que circulan en una comunidad disciplinar dada.”*

### 3. De la escritura para otros

En coincidencia con lo que opinan muchos intelectuales, la escritura es una de las actividades intelectuales más formativas que existen, por lo que una parte fundamental de la enseñanza podría utilizar la escritura como nexo entre lo que los estudiantes saben, lo que han estudiado y lo que pueden comunicar a otros, sean docentes o compañeros. “Los géneros discursivos constituyen una parte importante de lo que han de aprender los alumnos cuando aprenden una disciplina. Por ello, es preciso que los docentes lo integren a sus clases como objetos de enseñanza.” (Carlino, 2005 a). En el mismo texto, la autora afirma que “ocuparse del escribir de los universitarios no es solo hacerse cargo de la escritura sino que es ocuparse de la *enseñanza* y del *aprendizaje*”. El cuadro 1 muestra las diferentes representaciones sobre el proceso de escritura. La idea es que como docentes podamos definirla según la columna de la derecha.

#### *Representaciones contrapuestas acerca de la escritura*

<b>Escritura</b>		
Canal para comunicar lo que ya se sabe	v e	• Herramienta epistémica para elaborar el conocimiento y organizar lo pensable.
• Labor instantánea	r s	• Proceso recursivo, con sucesivas reescrituras que tienen en cuenta el punto del vista del lector.
• Habilidad básica, general y transferible	u s	• Discurso específico para cada dominio, dependiente del modo de pensamiento de cada campo disciplinar.

Extraído de Carlino, Paula (2005 b).

Esta propuesta de intervención pedagógica apunta a ampliar las actividades de producción escrita que se realiza actualmente en las materias básicas de la carrera. Se propone impulsar

un mayor tutelaje del estudiante por parte del docente, promoviendo el feedback constante por diferentes vías, sean estas personales o virtuales, con devoluciones pautadas pero no acotadas a un número fijo para cada estudiante. Consideramos que esta salvedad es importante, porque no todos los estudiantes necesitan el mismo tipo de apoyo, ni resuelven sus inquietudes en la misma cantidad de consultas con el docente. Según Carlino (2005 b), “la escritura es una herramienta que sirve para pensar, siempre y cuando se posibilite la revisión y reelaboración de lo ya escrito.”

Carlino (2005 b) desarrolla:

*“La necesidad de integrar en el dictado de cada materia actividades de escritura se presenta con dos vertientes: a) escribir para aprender los contenidos de esa asignatura y b) escribir para apropiarse de las convenciones discursivas de la misma. La vertiente a parte de la premisa de que los estudiantes sólo asimilan lo enseñado en la medida en que se involucran activamente en los temas de cada materia; por tanto, escribir sobre estos temas es una forma de hacer propio el contenido de lo que se estudia. La vertiente b señala que escribir permite internalizar los patrones comunicacionales específicos de cada disciplina, y que aprender en la universidad es irse incorporando a la cultura escrita de un campo de estudios, motivo por el cual es preciso que los profesores se ocupen no sólo de transmitir sus conceptos sino de enseñar sus prácticas lectoras y escritoras.”*

Está claro que debe haber una bajada de información clara para que el estudiante conozca sus derechos y obligaciones durante este intercambio, pero cada docente debe ser capaz de adecuar estas actividades al grupo de estudiantes que tiene a su cargo, en función de su tiempo y recursos.

*“Escribir es uno de los métodos más poderosos para aprender y por ello no puede quedar librado a cómo puedan hacerlo los estudiantes sólo por su cuenta. Cualquier asignatura está conformada [...] por un conjunto de conceptos y [...] modos específicos de pensar vinculados a formas particulares de escribir; y que estas formas deben ser enseñadas juntos con los contenidos de cada materia.” (Carlino, 2005 a).*

La misma autora afirma:

*“Los alumnos que al comienzo reciben modelos escalados y pautas detalladas sobre qué se espera de su escritura, disponen de una guía que maximiza tanto sus posibilidades redaccionales como de elaboración del contenido estudiado. Y obtendrán más todavía, si pueden revisar y volver a escribir las primeras versiones de sus textos, a partir de la retroalimentación proporcionada por el docente” (Carlino, 2004 b).*

Al instaurar las pautas de elaboración del producto escrito, le decimos al estudiante qué es lo que vamos a tener en cuenta a la hora de evaluarlo:

*“escribir no es un procedimiento que incida de forma automática sobre el aprendizaje. Para hacerlo, el que redacta precisa estar enmarcado en un contexto que lo lleve a coordinar sus nociones previas con ciertas exigencias retóricas. Según Flower (1979), Scardamalia y Bereiter (1985) y Sommers (1980), la clave de la potencialidad epistémica del proceso de composición reside en escribir logrando poner en relación el conocimiento del tema sobre el que se redacta con el conocimiento de las coordenadas situacionales que condicionan la redacción (destinatario y propósito de escritura). La transformación del conocimiento de partida ocurre sólo cuando el que escribe tiene en cuenta las necesidades informativas de su potencial lector y desarrolla un proceso dialéctico entre el conocimiento previo y las exigencias retóricas para producir un texto adecuado” (Carlino, 2003).*

Además, “Escribir dentro del contexto de una asignatura cualquiera revierte en un mayor compromiso del estudiante para con esa materia; esto es lo que surge de la encuesta evaluativa realizada en Harvard acerca de la percepción de los alumnos sobre sus experiencias educativas en la universidad.” (Carlino, 2005 b).

El veterinario Andrés E. Jorge (2012), docente de Física Biológica, en relación a la Alfabetización Académica en la materia, concluye que:

*“Según los datos obtenidos de esta encuesta los docentes observan en general que el nivel que presentaron sus alumnos al comenzar la cursada fue de regular a malo al igual que el primer informe de laboratorio entregado, pero a lo largo de la cursada y gracias al trabajo realizado durante la misma, el nivel de estos informes fue mejorando. Si bien la*

*mayoría de los docentes afirman haber trabajado en alguna medida sobre la lecto-escritura de sus alumnos, viéndose esto reflejado en la evolución de los informes de laboratorio, no lo hicieron como ellos lo hubiesen deseado debido principalmente a la falta de tiempo para poder cumplir con el programa de la materia y también debido a la falta de interés por parte de los alumnos por no encontrar relación directa entre estas actividades y la aprobación de la misma. Sin embargo todavía hay docentes que son reticentes a realizar este tipo de actividades y afirman que es difícil introducir cambios. “*

Dado que muchos estudiantes presentan inconvenientes en diferentes niveles del desarrollo de una producción escrita, proponemos que las instancias de devolución se ajusten a las necesidades de cada alumno en particular. Es imprescindible, para aprender los contenidos de cada asignatura, apropiarse de su sistema conceptual metodológico, reconstruir una y otra vez el espacio discursivo, retórico y conceptual de la disciplina. “No hay apropiación de ideas sin reelaboración, y que esta última depende en buena medida del análisis y de la escritura de textos académicos” (Scardamalia y Bereiter, citados por Carlino, 2005 a).

La estrategia descrita, facilita la posibilidad de revisar la escritura, tanto del nivel superficial, de la ortografía y la morfosintaxis, como en el nivel de los conceptos y de su organización discursiva. Proporciona la oportunidad de compartir con otros el rol de lector-revisor. “Revisar pensamientos y lenguaje juntos para acercarse progresivamente a los conceptos y al discurso de la disciplina” (Carlino, 2005 a).

Teniendo en cuenta las dificultades que se encuentran en los estudiantes a la hora de producir un texto escrito, se proponen actividades que instauren la necesidad de comunicarse, es decir, de escribir para otros. Mediante esta propuesta, se busca que los alumnos se apropien del ejercicio de producción escrita, que exige la construcción de un vínculo entre los conocimientos propios, los nuevos contenidos y la experiencia que se adquiere durante la práctica. El docente realizará un seguimiento de cada estudiante durante la etapa productiva.

## Metodología

Las materias pertenecientes al tronco común de la carrera de Veterinaria abarcan principalmente las ciencias básicas, la anatomía y la estadística. En general, se abordan conceptos teóricos, acompañados de actividades prácticas que van desde ejercicios numéricos y trabajos de laboratorio hasta el estudio de un cadáver. Pero lo que tienen en común todas estas materias, y aún las que les siguen a lo largo de la carrera, es la necesidad para el estudiante, de leer textos inherentes a la materia, y en la mayoría de los casos, producir algún tipo de texto escrito, ya sea durante las evaluaciones de seguimiento en los sucesivos temas, hasta las parciales o finales, de carácter formal para la aprobación de la materia.

La población sobre la que se propone la intervención pedagógica, estaría conformada por los estudiantes que cursaran dichas materias, y es importante que cada cátedra utilice alguna forma de intervención, en principio tomando en cuenta las propuestas en este texto, pero se espera que con el tiempo cada grupo de docentes pueda desarrollar y personalizar la metodología que le resulte más útil para su materia.

Esta propuesta de intervención pedagógica, propone instaurar el concepto de Alfabetización Académica en la enseñanza de las materias básicas, para estimular en los estudiantes el desarrollo de ciertas competencias, con el acompañamiento de los docentes.

Mediante prácticas de intervención educativas como ser la elaboración de informes de laboratorio, y con un feedback constante por parte del docente, se considera que se puede mejorar el desempeño del estudiante, a la vez de fortalecer el vínculo entre estos actores (docente- estudiante y estudiante- estudiante) de la comunidad educativa.

## Posibles actividades a realizar

Paula Carlino se pregunta y contesta:

*“Entonces, ¿qué actividades pueden desarrollar los profesores inclusivos para tender puentes entre la cultura que traen los alumnos y las distintas culturas académicas de las que son miembros los profesores? alguna de estas actividades son:*

- 1. Reponen el contexto ausente por el uso de fotocopias, [...] incluyen en las fotocopias también los índices. [...]*
- 2. No dan por natural la interpretación de los textos; en cambio, la orientan a través de guías, [...] releen en conjunto y organizan una discusión [...]*
- 3. Proponen actividades de escritura a partir de lo leído. El problema con la lectura recién suele hacerse evidente cuando los alumnos escriben: allí es donde muestran sus incomprendiones, a partir de las cuales los docentes pueden retroalimentar sus interpretaciones iniciales.*
- 4. Permiten, en algún momento, elegir qué leer y ayudan a presentar a otros lo leído, para lo cual ofrecen tutorías que enseñen a recortar, elaborar, conceptualizar y enfocar el tema a exponer.”*

Los expertos en el tema se enfocan en dos tipos de actividades: Las primeras, relacionadas a la promoción de la comprensión lectora, y las segundas, con la producción escrita de textos académicos. Paula Carlino (2005 a) propone, por ejemplo, el uso de diferentes guías de lectura y estudio. Las mismas, desarrolladas en un apéndice en el original, y transcriptas en el anexo 1 de esta tesina, muestran diversas formas de enfrentarse a un texto junto a los estudiantes. Una muy interesante, propone un texto y pide al estudiante que encuentre una determinada cantidad de conceptos importantes, y los desarrolle. Desafía al estudiante a que escriba una frase de introducción, y explica que lo que ha producido, es un “abstract”. Pero la actividad va mas allá, y se pide que se explique si la producción escrita ha servido (para qué, como) y que encuentre

las diferencias a contestar una guía clásica de lectura. Después, la autora hace su propia producción sobre ese texto y los estudiantes pueden compararla con la que ellos desarrollaron. Luego, propone a los estudiantes armar su propia guía de lectura, para orientar a otros lectores, y analizando de qué forma les sirve ése trabajo. Con este tipo de actividades se busca analizar la comprensión lectora de cada estudiante, pero también se trabaja sobre la escritura, ya que el mismo debe leer, pensar, escribir y reelaborar el texto para hacerlo suyo. Se cree que es importante que el docente realice una devolución personalizada de cada escrito, por lo que deberán seleccionarse momentos especiales de la cursada que permitan un desempeño óptimo de esta tarea por parte de ambos actores. Siguiendo esta modalidad, Ricci (en Laco et al, 2012) desarrolla otra guía, en este caso de escritura, que está originalmente dirigida a docentes, donde se encuentran ideas muy aplicables a los estudiantes de grado. Se transcribe en el anexo 2, al final.

Las competencias que se pueden evaluar en el estudiante serán, entre otras,

- Capacidad de análisis y síntesis.
- Capacidad de reconocer los conceptos más relevantes de cada tema.
- Práctica reflexiva.
- Habilidad para la comunicación.

El veterinario Gabriel Álvarez (2011), docente de Química Biológica, escribió sobre la utilización de guías de lectura para analizar textos científicos durante los seminarios de la materia. Teniendo en cuenta los contenidos del programa, se eligieron artículos pertinentes, en español. Los mismos fueron suministrados con antelación, para que los estudiantes pudieran realizar una lectura domiciliaria previa a la actividad. Además, la cátedra les provee de una guía para interpretar este tipo de artículos, donde se describe la estructura general de este tipo de textos.

Los estudiantes discuten en clase, en grupos pequeños, el artículo en cuestión, y contestan preguntas que hace el docente. Luego, se realiza una “puesta en común de las respuestas en conjunto con toda la clase, dirigida por el docente a cargo, quien resalta la importancia de los

artículos científicos en la generación del conocimiento y explica la estructura general de los mismos.”(Álvarez, 2011). También propone la escritura de un informe. Y concluye sobre la actividad:

*“La actividad de lectura resulta un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje. Es por ello que durante las clases teórico prácticas de la materia se fomenta desde el trabajo docente la lectura de la bibliografía y en las clases de seminario la de publicaciones científicas. Con respecto a la actividad de lectura, se puede resaltar que debe resultar por sí motivadora. Una actividad de lectura será motivadora para alguien si el contenido conecta con los intereses de la persona que tiene que leer, y desde luego, si la tarea en sí responde a un objetivo particular.*

*Las guías de lectura resultan útiles siempre y cuando el docente no se desentienda de las mismas, incluyendo un espacio dentro de la clase para su resolución (Carlino, 2005). Es por ello que los alumnos necesitan recibir la ayuda de los docentes para el análisis de la comprensión alcanzada de un nuevo tipo de texto. Con el análisis de las preguntas de la guía de lectura en clase se pueden encontrar las dificultades de comprensión del texto y dirigir la discusión necesaria para resolverlas.”*

En la Facultad Regional General Pacheco de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN FRGP) y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), se han diseñado programas específicos para fortalecer las competencias comunicativas tras observar la positiva incidencia del desarrollo de los procesos de comprensión y producción de textos en la continuidad y finalización de los estudios de grado. “En el año 2006, comenzó a desarrollarse un Programa de Tutorías, dependiente de la Secretaría Académica. Dentro de los objetivos del Programa ha estado el de fortalecer en los estudiantes las competencias para el trabajo intelectual, acción que se lleva a cabo a través de las Tutorías académicas en competencias de lectura y escritura (TUTACOMPLE). Estas Tutorías despliegan su acción en el marco de materias integradoras de primer año.” (Laco et al, 2012),.En ellas se forma una pareja de docentes que trabajan de manera interdisciplinaria junto al docente asignado al curso, formada por un docente auxiliar y uno del área de Lengua. Tienen por objetivos favorecer el desempeño académico de los

estudiantes a través del desarrollo de competencias de lectura y escritura relacionadas con su actividad y asistir a los docentes de las materias específicas de las carreras en la tarea de planificación, asignación y evaluación de las tareas escritas..

Adriana Goyes Morán e Irene Klein (2012), de la Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de la Salle, Bogotá y de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires, respectivamente, analizan dificultades de los estudiantes a la hora de escribir, para luego trabajar sobre ellas. Algunas de estas dificultades se relacionan a la falta de procesamiento de la idea antes de escribir, al desconocimiento de las formas semánticas de un texto argumentativo, a la falta de pertinencia de los argumentos que el estudiante utiliza en su producción escrita, a la dificultad en la construcción de párrafos, entre otras. De esta manera, concluyen que no es suficiente dar las directivas para la elaboración del escrito, sino que “es indispensable construir con los estudiantes el escrito, brindando herramientas concretas dentro del proceso de preescritura, escritura y posescritura” (pensar, escribir y revisar). Y proponen algunas estrategias didácticas para mejorar la escritura argumentativa del estudiante:

- “1. Propiciar un espacio para que el estudiante piense el tema y logre tomar una postura, la cual se explicita en la formulación de la tesis.*
- 2. Elaborar conjuntamente el esbozo del escrito. [...] ideas [...] tipo de argumento para desarrollar(las) [...] tipo y número de párrafos.*
- 3. Hacer uso de la guía como estrategia didáctica para orientar al aprendiz.*
- 4. Elaborar el escrito bajo tres versiones, [...] con el fin de que el estudiante lea constantemente lo que va escribiendo para dar continuidad a las ideas expuestas en el escrito, [...] lo que se busca es lograr que el texto tenga cohesión (microestructura) y coherencia (macroestructura). Esta estrategia propone, entonces, escribir un texto argumentativo durante el curso.*
- 5. Leer y retroalimentar los escritos. Lectura que puede estar a cargo de quien escribió el ensayo, del docente o de un compañero de clase. Cuando el estudiante escribe un texto, él espera que, en primera instancia, el docente lo lea. Si el maestro solicita escritos debe leerlos y, además de eso, retroalimentarlos, porque es una manera de hacer evidente el*

*interés de formar y desarrollar competencia escritural en los universitarios.” Goyes Morán y Klein (2012).*

## Posibles resultados esperados

Como se dijera anteriormente, la alfabetización académica surge como respuesta a viejos interrogantes sobre la actuación de la comunidad académica ante el arribo de los nuevos estudiantes al nivel superior.

En ese sentido, se ha intentado encontrar un instrumento que facilite la comunicación y la retroalimentación con los alumnos y su lectoescritura. Carlino (2005 a), entre otros, habla de un modelo de enseñanza en el que los profesores no sólo dicen lo que saben sino que proponen actividades para que los alumnos puedan reconstruir el sistema de nociones y métodos de un campo de estudio, a través de la participación en las prácticas de lectura, escritura y pensamiento propias de éste. El procesamiento de la información que se le ofrece (o no) al estudiante, parte del mismo estudiante, pero es trabajo del docente facilitar esa elaboración, y trabajar con las habilidades lingüísticas supone una inversión por parte del docente y del estudiante que a largo plazo dará sus frutos. Y ese resultado funciona para ambas partes, porque los dos aprenden, construyen y reconstruyen los conocimientos.

Con esta propuesta, se busca que los estudiantes se apropien del ejercicio de producción escrita, que exige la construcción de un vínculo entre los conocimientos propios, los nuevos contenidos y la experiencia que se adquiere durante la práctica. Y por otro lado, que los docentes se comprometan con el acompañamiento de los estudiantes en esta tarea. Además, el feedback que se generara entre los sujetos con este tipo de actividades, devendría en una evaluación con carácter formativo.

## Conclusiones

Según Gatti (2008), la alfabetización académica plantea que la lectura y escritura propias del nivel universitario, no son habilidades generalizables, sino que se aprenden dentro de una matriz disciplinar en la medida en que se relaciona con dicha disciplina. Por ello, se considera importante que las prácticas planteadas se desarrollen a lo largo de toda la carrera con la finalidad de favorecer la alfabetización académica en forma continua. Además, siguiendo con la idea de dicho autor, la particularidad de las prácticas de lectura y escritura académicas está sustentada en el hecho de que una disciplina, no sólo es un espacio conceptual, sino también discursivo y retórico. Cada disciplina tiene prácticas discursivas que la caracteriza. Por lo tanto, un estudiante universitario no sólo debe aprender las nociones y métodos de una materia, sino también los modos de leer y escribir que son propios de esa disciplina.

En la producción escrita para otros a este nivel, en donde los estudiantes escriben para un lector crítico (el docente), deben planificar lo que van a escribir, su propósito y organización. Scardamalia y Bereiter (1992) sugieren que existen dos formas de redactar, que modelizan y denominan “decir el conocimiento” por oposición a “transformar el conocimiento”. En el primer modelo, el que escribe recupera de su memoria lo que sabe sobre un tema y lo expresa en el papel. En el segundo modelo, quien redacta considera la situación retórica en la que compone, es decir, analiza qué quiere lograr con su texto y anticipa las expectativas de su destinatario (citados en Carlino, 2005 a). En este sentido, nos parece importante que los estudiantes desarrollen estrategias que funcionen como herramientas para transformar el conocimiento en un discurso escrito. En este proceso, la tarea del docente es acompañarlo en la transición de “consumir conocimiento” a producirlo.

Según Carlino (2005 a) es necesario que los docentes se ocupen de enseñar a planificar y a revisar lo escrito, ayudando a anticipar el punto de vista del destinatario, de modo que en este proceso no sólo se mejore el producto, sino que se guíe a sus autores a poner en práctica el escribir como herramienta para pensar los contenidos de cada materia. Es por ello que

consideramos que es muy importante inculcar en los estudiantes la tarea de revisar el texto producido, teniendo en cuenta que para lograr una buena redacción es necesario mejorar la comprensión.

Se cree que involucrarse en el desarrollo de las competencias lingüísticas de nuestros estudiantes es una tarea que no sólo nos compete como docentes, sino que mejora nuestro desempeño como tales, al reconocer las dificultades que ellos tienen con respecto a la escritura y lectura de los textos que les sugerimos, para trabajar sobre ellas. Proponerles escribir contribuye a que incrementen su actividad cognitiva, les exige armar una interpretación coherente, darse cuenta qué entienden y qué no.

Se considera que resulta sumamente importante en el desarrollo de una práctica de intervención educativa universitaria, respetar los tiempos de producción escrita de acuerdo a las capacidades individuales de los estudiantes. Es por ello que nuestra propuesta implica dedicar un tiempo diferencial de revisión con cada alumno.

Según lo observado por Carlino (2005 a), escasos profesores y autoridades universitarias son conscientes que la lectura y escritura son uno de los contenidos que han de aprenderse y enseñarse cuando se aprende y enseña una materia. Para subsanar esta falencia, es imprescindible que los encargados de desarrollar políticas educativas incluyan en su gestión académica prácticas que aseguren la continuidad de la producción del conocimiento escrito, a lo largo del ciclo de grado. Esto debería concretarse a través de su registro en el currículum explícito, ya que por ejemplo, en palabras de Russell (2003) “centrarse en la escritura es una manera de centrarse en los métodos, en las prácticas y en los procesos sociopsicológicos de la indagación intelectual, de la innovación y del aprendizaje. El estudio de la escritura académica es entonces parte de una profunda reforma de la educación superior” (citado en Carlino, 2005 a).

Es importante que veamos al estudiante como miembro de una comunidad disciplinar. En este sentido, la comprensión y la producción de textos se entienden como intrínsecamente ligadas a la construcción de conocimientos específicos. No se desconocen las carencias en la formación previa de los estudiantes pero se intenta asumirlas como parte de un proceso de enseñanza,

subordinado a la transmisión de los modos de leer e interpretar los textos que circulan en una comunidad disciplinar dada. (Benvegnú, 2004).

Como ya se dijera, la escritura es fundamental para que exista una transmisión de conocimientos y experiencias, y su posterior comunicación a otros, en especial a aquellos que pertenezcan a una comunidad científica determinada. Se espera que esta situación pueda promoverse de manera que los estudiantes se sientan cómodos a la hora de escribir para otros. Proponerles escribir contribuye a que incrementen su actividad cognitiva, les exige armar una interpretación coherente, darse cuenta qué entienden y qué no, pensando en la posible audiencia de su texto.

La implementación de estrategias que desarrollen las competencias lingüísticas de los estudiantes los prepara para los años que pasarán en la comunidad académica, los introduce a ella de la mano de un docente experto en ese campo disciplinario, que conoce el contenido difícil que los estudiantes tratan de dominar, para acompañarlos en el descubrimiento, el procesamiento y la reinterpretación de los textos, y luego en su producción.

Los trabajos realizados por los diferentes docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires con respecto a este tema, demuestran el interés creciente que hay en la institución, sobre *dejar de lamentarnos* por la calidad de las habilidades lectoescritoras de nuestros estudiantes, en función de *ocuparnos por mejorarlas*. Está claro que no toda la comunidad educativa está involucrada aún en este proceso, pero se está sufriendo una transición, y es de esperar esta tendencia sobre fuerza de aquí en adelante.

Como ya se dijo, un factor motivador para el desarrollo e implementación en cada cátedra, de este tipo de actividades, es la intervención de las autoridades de la institución, promoviendo la reinterpretación del concepto de Alfabetización académica en cada asignatura, a fin de dar herramientas a los docentes en sus diferentes ámbitos de trabajo, para llevar adelante este tipo de intervención pedagógica de manera consecuente con los principios y valores de la Institución.



## Bibliografía

- Adelstein, A.; Kuguel, I.(2004). *Los textos académicos en el nivel universitario*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Álvarez, S. M. y Carlino, P. (2005) *¿Sabén los alumnos para qué hacen los trabajos de laboratorio? Una investigación sobre los objetivos de los TP de Biología*. Revista de Educación en Biología (de la Asociación de Docentes en Ciencias Biológicas de Argentina, ADBiA, 8, (2)pp. 11-19.
- Bailey, J. y Vardi, I. (1999). *Iterativefeedback: impacts on student writing*, en: Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benvegnú, M. A., Dorrzoro, M. I., Espinoza, A., Galaburri, M. L., Pasquale, R. (2004). *La lectura en la Universidad: relato de una experiencia*. En el I Congreso Internacional "Educación, Lenguaje y Sociedad. Tensiones educativas en América Latina". Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Benvegnú, M. A., Galaburri, M. L., Pasquale, R. y Dorrzoro, M. I. (2001). *La lectura y escritura como prácticas de la comunidad académica*. Ponencia presentada en las I Jornadas sobre La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias, organizadas por el Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, junio de 2001. Disponible en Internet en: [www.unlu.edu.ar/~redecom/](http://www.unlu.edu.ar/~redecom/)
- Bereiter, C., & Scardamalia, M. (1992). *Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita*. Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development, (58) pp. 43-64.
- Bosco, A. (2014). Tesina de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria para Ciencias Veterinarias y Biológicas: *Alternativa de la utilización de textos científicos como recurso didáctico en la enseñanza-aprendizaje de Anatomía en la Facultad de Ciencias Veterinarias*. Universidad de Buenos Aires <http://www.fvet.uba.ar/postgrado/tesinas14.php>

- Carlino, P. (1997). *Desarrollo de las estrategias de lectura y de escritura*. Tesis Doctoral. Madrid: Centro de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Indexada en Redined: <http://www.redined.mec.es/>
- Carlino, P. (2002). *¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y a escribir en la universidad?* Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades. *Lectura y Vida*. Revista latinoamericana de lectura, 23 (1), marzo, pp. 6-14.
- Carlino, P. (2003). *Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles*. *Educere*, 6(20), pp. 409-420.
- Carlino, P. (2004 a). *Escribir y leer en la universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones*. *Textos en contexto*, 6, 5.
- Carlino, P. (2004 b). El proceso de escritura académica: Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Educere*, 8(26), 321-327.
- Carlino, P. (2005 a). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2005 b). *Representaciones sobre la escritura y formas de enseñarla en universidades de América del Norte*. *Revista de educación*, (336), pp. 143-168.
- Carlino, P. (2006). *La escritura en la investigación*. En Catalina Wainerman, *Serie Documentos de Trabajo n° 19*, Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés. Disponible en Internet: <http://www.udesa.edu.ar/files/EscEdu/DT/DT19-CARLINO.PDF>
- Chalmers, D. y Fuller, R. (1996). *Teaching for Learning at University*, en: Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CONEAU. Acreditación de Calidad Académica MERCOSUR de Carreras Universitarias. Resolución de acreditación N° 1008/10. Sistema ARCU-SUR – Red de Agencias Nacionales de Acreditación (RANA) <http://www.coneau.gov.ar/archivos/resoluciones/Res1008-10E80490509.pdf>
- Fernández, G. y Carlino, P. (2007) *Leer y escribir en los primeros años de la universidad: un estudio proyectado en ciencias veterinarias y humanas de la UNCPBA*. Cuadernos de Educación, Año V N° 5, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 277-289.

- García Madruga, J., Gutiérrez, F. y Carriedo, N. (2002). *Psicología Evolutiva. Desarrollo cognitivo y lingüístico*. Madrid: UNED.
- García Madruga, J. (2006). *Lectura y conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- Gatti, A. (2008). *Comprensión de Textos y Aprendizaje en la formación universitaria*. Tesis Doctoral.
- Gatti, A.; Carriedo, N.; Gutiérrez, F. (2012). *Leer y aprender en la universidad. ¿Cómo enseñar a comprender textos a adultos universitarios?* Madrid: Editorial Académica Española.
- Goyes Morán, A.; Klein, I. (2012). *Alcances, limitaciones y retos en la enseñanza de la escritura en la universidad (dos casos: Colombia y Argentina)*. En Laco, L., Natale, L., & Ávila, M. (2012). *La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. Sarmiento Argentina: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2011). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Jorge, A. (2012). Tesina de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria para Ciencias Veterinarias y Biológicas: *Alfabetización Académica en la materia Física Biológica*. Comunicación personal.
- Laco, L., Natale, L., & Ávila, M. (2012). *La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. Sarmiento Argentina: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.
- Míguez, M. (2010). *Perfil del egresado de ciencias veterinarias*. <http://www.fvet.uba.ar/publicaciones/infovet/Infovet112.pdf>
- OIE. (2013). *Plan de Estudios Básicos de Formación Veterinaria. Directrices de la OIE*. <http://www.veterinarios.or.cr/files/doc/Plan-de-Estudios-Basico-de-Formacion-Veterinaria-Directrices-OIE.pdf>
- Ricci, C. (2012) *Alfabetizaciones múltiples en la formación docente inicial: conjugando lo digital y lo analógico, lo lingüístico y lo disciplinar, lo coloquial y lo académico*. En Laco, L., Natale, L., & Ávila, M. (2012). *La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. Sarmiento Argentina: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.

- Rodríguez, P. (2009). Tesina de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria para Ciencias Veterinarias y Biológicas: *Alfabetización académica: análisis de la carrera de veterinaria de la Universidad de Buenos Aires*. [http://www.fvet.uba.ar/postgrado/tesinas\\_nueve.php](http://www.fvet.uba.ar/postgrado/tesinas_nueve.php))
- Vázquez, A. (2005). *¿Alfabetización en la Universidad? Colección de cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria. Año 1, N° 1. Río Cuarto.*

## Anexos. Guías de lectura y escritura

### 1. Guía de lectura

Extraído de “Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica.” (Carlino, P., 2005 a) pp 98-100.

#### ***Bibliografía para analizar***

*Castorina, J.A. (1992) Sin título, Ponencia publicada en los Cuadernos de la Fundación EPPEC, Buenos Aires.*

#### ***Guía de lectura***

- 1. En este artículo se tratan, al menos, cinco cuestiones. Exponlas reconstruyendo las afirmaciones básicas que hace Castorina respecto de ellas. Si agregas una frase introductoria, en conjunto, te debe quedar un “abstract” (resumen) del artículo.*
- 2. Analiza para qué te puede servir realizar un trabajo sobre el texto como el que se propone en el punto 1. ¿Qué diferencia presenta esta tarea en relación a responder una guía de lectura con preguntas sobre el texto?*
- 3. Examina las implicaciones que se derivan de este artículo para tu práctica profesional.*

#### ***Bibliografía para analizar***

*Castorina, J.A. (1992) Sin título, Ponencia publicada en los Cuadernos de la Fundación EPPEC, Buenos Aires.*

### **Tarea de lectura**

*A continuación se presenta una posible “reducción” del texto. Analízala y compárala con tu propio resumen del mismo.*

*1. Cualquier teoría del aprendizaje, en tanto adhiere al principio de universalidad de los mecanismos del aprendizaje, puede ser útil para entender el aprendizaje escolar en la medida en que produzca hipótesis que tomen en cuenta las condiciones particulares de la situación educativa.*

*2. Los estudios psicológicos sobre aprendizaje son necesarios como marco conceptual para el diseño curricular y la planificación de la intervención docente. Pero no son suficientes, ya que no es posible derivar directamente estas concreciones curriculares a partir de investigaciones psicológicas. Es cierto que el diseño curricular debe explicitar la relación entre explicación psicológica y las prescripciones que realiza; pero además exige una reflexión acerca de las funciones y finalidades de la escuela y de los valores culturales y sociales del conocimiento.*

*[...aquí la autora continúa con el resumen de los puntos restantes sobre el texto analizado...]*

### **Bibliografía para analizar**

*Castorina, J.A. (1996) “El debate Piaget- Vigotsky: la búsqueda de un criterio para su evaluación” en: J. A. Castorina y otros, Piaget- Vigotsky, contribuciones para replantear el debate, Buenos Aires, Paidós.*

### **Tarea de lectura**

*1. Elabora una lista de preguntas que sirva para orientar al lector hacia los aspectos del texto que consideres mas importantes.*

2. *Reflexiona para qué puede servirte realizar por tu cuenta ésta guía de lectura. ¿Se aprende algo haciéndola? ¿Se aprende algo distinto de lo que se aprende cuando se responde una guía de lectura elaborada por el profesor? ¿Qué?*

## 2. Guía de escritura

Extraído de “Alfabetizaciones múltiples en la formación docente inicial: Conjugando lo digital y lo analógico, lo lingüístico y lo disciplinar, lo coloquial y lo académico.” (Cristina Ricci, en Laco, L., Natale, L., & Ávila, M., 2012).

*Algunas propuestas para trabajar en el aula.*

### *1. Escritura en el aula.*

*Partiendo del Decálogo didáctico de la enseñanza de la composición escrito por Daniel Cassany, se presenta a los estudiantes la reescritura como una Guía de escritura para los estudiantes del Nivel Superior: orientaciones y sugerencias para dar los primeros pasos en escritura académica, a partir de la que se les proponen una serie de actividades.*

*Guía de escritura para los estudiantes del Nivel Superior: orientaciones y sugerencias para dar los primeros pasos en escritura académica.*

*La presente guía tiene como finalidad orientarte en el inicio de tu trayectoria en el Nivel Superior en relación con la escritura académica. Siempre tené en cuenta que todo proceso de escritura tiene, por lo menos, tres momentos fundamentales: la planificación en la que construimos una imagen del texto a escribir, una textualización o puesta en texto que constituye la instancia de redacción propiamente dicha, en función de la planificación previa y una revisión en la que contrastamos planificación y texto para realizar ajustes necesarios.*

*1. Tomá tus propias decisiones con respecto al género, tema, secuencia, estructura, destinatarios, estilo del escrito, entre otras cuestiones, estableciendo tu propio ritmo y proceso de escritura.*

2. Usá materiales y recursos tales como diccionarios, gramáticas, enciclopedias, computadoras.

3. Leé lo que escribís (La lectura también forma parte del proceso de escritura: leer las producciones intermedias (esquemas, borradores, revisiones, etc.) permite revisar tanto el significado como verificar si lo escrito concuerda con lo que se quiere decir.)

4. No tires ni destruyas tus borradores, bosquejos, gráficos, esquemas u otras producciones.

5. Escribí en clase y, en la medida de lo posible, colaborativamente con tus compañeros y docentes.

6. Hablá de lo que escribís con tus compañeros y docentes.

**Estas son sólo algunas sugerencias que te pueden resultar útiles al momento de enfrentar la, no siempre fácil, tarea de producción de textos. Adelante, no te desanimes y recordá que se aprende a escribir escribiendo.**